Las mejores universidades del mundo

Las diez mejores universidades del mundo están en Estados Unidos, Reino Unido y Suiza. Así lo confirman prestigiosos *rankings* mundiales como el QS o el Times Higher Education. España tiene cinco universidades dentro de las 250 mejores del Ranking QS, la primera en el puesto 160. Nuestro país queda lejos de las primeras posiciones, pero cuenta con la recomendación de estos analistas internacionales.

ELVIRA ARROYO
elviraarroyocorrales@gmail.com

El Ranking QS evalúa a 916 universidades de todo el mundo.

OBTENER UN TÍTULO en una universidad de prestigio suele ser un pasaporte seguro a las mejores oportunidades en el mercado laboral. No todo el mundo puede permitirse estudiar en las 'grandes' pero hay centros para todos los bolsillos en las listas que son un referente académico.

Una de las guías más consideradas por los futuros estudiantes universitarios es el Ranking QS, que en su última edición evalúa a 916 universidades de todo el mundo. De estas, 21 son españolas, aunque solo cinco están entre los 250 primeros puestos: la Universidad de Barcelona (160), la Universidad Autónoma de Barcelona (203), la Universidad Autónoma de Madrid (210), la Universidad Complutense de Madrid (239) y la Universidad de Navarra (245). Les siguen la Universidad Carlos III de Madrid (280), la Universidad Pompeu Fabra (283) y la Politécnica de Cataluña (321). La mayoría de nuestras universidades pierden posiciones en 2016, pero destaca el ascenso de la Universidad de Barcelona (pasa del puesto 166 al 160 en 2016), de la Universidad de Navarra (pasa del puesto 265 al 245 en 2016) y de la Carlos III de Madrid (pasa del puesto 314 en 2015 al 280 en 2016).

Con respecto a 2015, hay tres universidades españolas más en esta guía: la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, la Universidad de Castilla-La Mancha y la Universidad de La Coruña.

Además, QS cree que España es un destino muy interesante para los estudiantes. Entre otras cualidades, subraya que nuestro país tiene una larga historia en la educación superior, ya que la Universidad de Salamanca (entre el 651-700 puestos de su ranking 2016) data del año 1218. A la vez, señala la riqueza cultural, el atractivo turístico y el buen ambiente que ofrece nuestro país, que acoge al mayor número de Erasmus de Europa.

Solo cinco universidades españolas están dentro de los 250 primeros puestos del *ranking* mundial más prestigioso

Las 10 mejores universidades españolas según U-Ranking

Universidad	Calificación global	Docencia	Investigación	Innovación y desarrollo tecnológico
Universidad Pompeu Fabra	1,6	1,4	1,7	2,7
Universidad Autónoma de Barcelona	1,4	1,1	1,9	1,8
Universidad Politécnica de Cataluña	1,4	1,2	1,4	3,5
Universidad Politécnica de Valencia	1,4	1,2	1,3	3,1
Universidad Autónoma de Madrid	1,3	1,2	1,5	1,6
Universidad Carlos III	1,3	1,2	1,3	2,5
Universidad de Navarra	1,3	1,4	1,1	1,2
Universidad de Barcelona	1,3	1,1	1,5	1,2
Universidad de Cantabria	1,2	1,0	1,4	2,0
Universidad Miguel Hernández de Elche	1,2	1,0	1,2	2,2

Fuente: U-Ranking 2016. Fundación BBVA-Ivie.

Para saber más...

Principales *rankings* universitarios internacionales.
► http://www.u-ranking.es/internacional.php

Ranking QS Top Universities.
► http://www.topuniversities.com/university-rankings

Ranking Times Higher Education.
► http://www.timeshighereducation.com/

U-Ranking Universidades Españolas.
► http://www.u-ranking.es/index2.php

En la elaboración de este tipo de *rankings* se tiene en cuenta, entre otros factores, la opinión de la comunidad académica y de los empresarios

Dentro de España, U-Ranking, una iniciativa de la Fundación BBVA y el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE), ha publicado su cuarta edición. Este estudio ordena las universidades españolas con dos criterios. El primero tiene en cuenta su volumen y el segundo evalúa el rendimiento docente, la actividad investigadora y el desarrollo tecnológico. El último informe analiza 61 universidades públicas y privadas.

Indicadores. El Ranking QS basa sus resultados en la evaluación de seis indicadores de rendimiento de cada universidad: la reputación académica, la reputación del empleador, la proporción de alumnos por docente, las citas por facultad, la presencia de profesorado internacional y la presencia de alumnos internacionales.

El que mayor peso tiene es la reputación académica, pues supone el 40% de la 'nota final'. Para ello, se realiza una encuesta en la que se pide a los académicos identificar las instituciones que están realizando el mejor trabajo dentro de su área de especialización. En la edición 2016-2017 del Ranking QS participaron 74.651 académicos.

La reputación del empleador (representa un 10% de la calificación total) también se basa en una encuesta mundial, en la que los empresarios mencionan las universidades de las que, a su juicio, salen los mejores titulados. En la última investigación de QS colaboraron 37.781 empleadores de universitarios.

La proporción de alumnos por docente (20% de la calificación) tiene como objetivo localizar las universidades que ofrecen clases de tamaño reducido y con un buen nivel de supervisión individual.

El epígrafe 'citas por facultad' (20% de la calificación) mide cuántas veces ha sido mencionado un trabajo de investigación publicado por una universidad, con el fin de determinar su capacidad de influencia en el ámbito de la investigación. El número total de citas se evalúa en proporción con el número de miembros de la universidad para que las instituciones más grandes no tengan una ventaja injusta.

Finalmente, la relación de profesores internacionales y de estudiantes internacionales suman cada una el 5% de la calificación general. Se trata de valorar el éxito de una universidad a la hora de atraer estudiantes y académicos de otras naciones. Aquí está uno de los puntos débiles del sistema universitario español, ya que la presencia de profesorado extranjero es casi nula. El volumen de alumnos internacionales es bastante más elevado pero casi todos proceden de los programas Erasmus. Hoy por hoy, España resulta poco atractiva para los extranjeros que desean cursar estudios superiores completos fuera de su país.

Cuánto cuestan. Otro factor decisivo la hora de elegir universidad es el precio porque muchas no están al al-

El Ranking QS destaca que España tiene una larga historia en la educación superior, además de una gran riqueza cultural

cance de cualquiera. Los precios más elevados dentro del 'top 10' mundial corresponden a Estados Unidos. Por ejemplo, según el Ranking QS, en el Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT), las tasas anuales ascienden a unos 41.000 euros para los estudios de grado o licenciaturas, mientras que los postgrados cuestan unos 35.000 euros al año. En cifras bastante similares están la Universidad de Harvard, la Universidad de Stanford, la Universidad de Chicago y el Instituto de Tecnología de California. En general, los centros estadounidenses tienen la misma tasa para todas las titulaciones.

Las cuotas son sensiblemente más reducidas en Europa, aunque aquí suele haber mucha diferencia entre unos títulos y otros. Así, estudiar Historia en Cambridge cuesta unos 21.000 euros anuales, pero estudiar Informática supera los 31.000 euros. Algo similar sucede en la Universidad de Oxford, en la Universidad College London y en la Escuela Imperial de Londres. En esta última la media anual supera los 35.000 euros.

El centro más barato, con mucha diferencia, es el ETH Zurich (Instituto Federal de Tecnología de Zurich), cuyas tasas anuales rondan los 1.200 euros.

En España, el Ministerio de Educación fija los precios para los títulos obtenidos en las universidades públicas, si bien cada Comunidad Autónoma establece las tasas definitivas dentro de los límites establecidos. Los importes varían en función del grado elegido y se incrementan notablemente a partir de la segunda matrícula.

En la Comunidad de Madrid una primera matrícula de grado (calculada para 60 créditos por grado) cuesta entre 1.458 euros y cerca de 1.800 euros anuales. En Cataluña, los precios están entre 1.657 euros y los 2.500 euros anuales.

Entre las cinco mejores universidades españolas los *rankings* mundiales incluyen también a la Universidad de Navarra, que es privada. Aquí las matrículas ordinarias anuales dependen también del título, de modo que se pueden cursar grados de 60 créditos desde poco más de 8.000 euros hasta más de 14.000 euros al año. ●

Las mejores universidades del mundo en 2016

Ranking QS			Ranking Times Higher Education		
1	Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT)	Estados Unidos	1	Universidad de Oxford	Reino Unido
2	Universidad de Stanford	Estados Unidos	2	Instituto de Tecnología de California (Caltech)	Estados Unidos
3	Universidad de Harvard	Estados Unidos	3	Universidad de Stanford	Estados Unidos
4	Universidad de Cambridge	Reino Unido	4	Universidad de Cambridge	Reino Unido
5	Instituto de Tecnología de California (Caltech)	Estados Unidos Estados Unidos	5	Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT)	Estados Unidos
6	Universidad de Oxford	Reino Unido	6	Universidad de Harvard	Estados Unidos
7	UCL (Universidad College London)	Reino Unido	7	Universidad de Princenton	Estados Unidos
8	ETH Zurich (Instituto Federal de Tecnología de Zurich)	Suiza	8	Escuela Imperial de Londres	Reino Unido
9	Escuela Imperial de Londres	Reino Unido	9	ETH Zurich (Instituto Federal de Tecnología de Zurich)	Suiza
10	Universidad de Chicago	Estados Unidos	10	Universidad de California, Berkeley	Estados Unidos
			10	Universidad de Chicago	Estados Unidos
160	Universidad de Barcelona	España	163	Universidad Autónoma de Barcelona	España
203	Universidad Autónoma de Barcelona	España	175	Universidad Pompeu Fabra	España
210	Universidad Autónoma de Madrid	España España	201-250	Universidad de Barcelona	España
239	Universidad Complutense de Madrid	España	301-350	Universidad de Navarra	España
245	Universidad de Navarra	España	351-400	Universidad Autónoma de Madrid	España

Fuentes: QS World University Ranking 2016/2017. Times Higher Education World University Rankings 2016/2017

Las universidades españolas tienen todavía poco éxito a la hora de atraer docentes extranjeros

FERNANDO GONZÁLEZ URBANEJA,
periodista

fgurbaneja@telefonica.net

¿Ante quién responde la Universidad?

EXISTEN VARIOS indicadores indirectos, pero significativos, de la calidad de una sociedad, no siempre utilizados por los sociólogos, historiadores o politólogos. Uno de ellos es el mapa, la pluralidad, independencia y la complejidad de sus medios informativos; otro la actuación independiente del poder judicial; también la vitalidad y autonomía del parlamentarismo… y puede ser útil y muy ilustrativo el desempeño de la Universidad, una institución que ha acompañado la historia de la libertad de las personas, la emergencia de la ciudadanía con derechos y deberes.

En España la historia de las universidades es paralela a la construcción de identidad y al progreso social. De las universidades surgieron las ideas que contribuyeron a la maduración del Estado, el Derecho internacional y político, y también el despliegue de las ciencias que amplían las posibilidades para la prosperidad y la felicidad. Todo ello me lleva a formular una pregunta tan simple como importante, una pregunta sobre el objeto social de la Universidad: ¿ante quién debe responder?

La respuesta me parece tan sencilla como la pregunta, la Universidad debe responder ante la sociedad a la que sirve. Cuando eso no ocurre se producen extravíos e ineficiencias. Sostienen algunos que la razón de ser de la Universidad está en los alumnos a los que tiene que formar y mejorar. Me parece una aproximación demasiado simple, poco útil para ayudar al mejoramiento y a la vitalidad de la institución. Por supuesto que la Universidad tiene que tener a los alumnos en su foco esencial, pero no es ante los que tiene que responder y explicarse.

Desde luego tiene que colocar a los profesores como referencia central. El perfil, el carácter de una universidad acaba siendo el precipitado de su cuadro docente. La vitalidad de los profesores es un factor crítico de la calidad universitaria. Por eso las Universidades más destacadas se afanan por seleccionar a los mejores, por cuidar que no se acomoden una vez instalados, por extraer de esos profesores lo mejor, curiosidad para investigar, pasión por enseñar, voluntad para llegar más lejos… pero siendo los profesores un factor clave no significan el objeto social de la institución.

Los profesores son indicador de calidad, las Universidades más valoradas son las que captan los mejores profesores y las que están en la cola suelen ofrecer cuadros docentes estabulados en cuadrillas endogámicas y cerradas, que miran hacia dentro, que no captan talento y que se resisten a la novedad y el cambio.

Sostengo que la universidad con futuro no es la que solo se ocupa de satisfacer a los alumnos o de mantener en paz el claustro de profesores. Todo esto es necesario, pero no suficiente. Con esos mimbres el avance, si se produce, será corto y la mejora escasa. En el objeto social en la identidad de cada universidad tiene que presidir la idea de responder ante la sociedad en la que está inserta. Algo que va más allá de profesores y alumnos. Cómo articular esa respuesta no es fácil pero es posible si el andamiaje institucional lo promueve.

Por referirnos al núcleo básico de la Universidad española, a las universidades públicas que son abrumadoramente mayoritarias, financiadas y tuteladas por las administraciones autonómicas, su enfoque hacia la sociedad es manifiestamente mejorable. Ni el sistema de gobierno, ni los mecanismos de control tienen a la sociedad en sus preocupaciones.

El sistema de gobierno en las universidades públicas se aproxima a un falso cooperativismo financiado por el Estado que pierde una naturaleza esencial: la responsabilidad de los cooperativistas. Rectores que tienen que captar cada cuatro años el voto de profesores, alumnos y personal administrativo carecen de orientación a la eficiencia, más bien a lo clientelar. Los consejos sociales que tratan de trasladar a la Universidad la voz y el interés de la sociedad, contribuyen a un cierto control, incentivan iniciativas, pero su desempeño es desigual y su influencia poco relevante.

«La Universidad debe responder ante la sociedad a la que sirve. Cuando eso no ocurre se producen extravíos e ineficiencias»

La tensión entre las consejerías de Educación y las Universidades que tutelan, es fundamentalmente financiera; como obtener más recursos y como proporcionar explicaciones suficientes. Es cierto que en algunas Comunidades, generalmente por iniciativas muy personales, se han abordado estrategias de mejora universitaria con éxito, por ejemplo en Cataluña; pero no ha sido esa la norma, más bien la excepción.

Las universidades españolas están poco abiertas al exterior, dan pocas explicaciones; por mor de una independencia mal entendida incurren en una endogamia esterilizante, entre otras razones por carencia de incentivos, van siempre cortas de recursos, y son renuentes a una gestión eficiente. Enfocar la universidad hacia la respuesta a la sociedad, rendir cuentas más allá del agobio presupuestario cotidiano, construir cuadros de indicadores útiles, forma parte de los requisitos para que las universidades españolas cuenten entre las mejores del mundo, al menos de Europa.

Durante el último medio siglo la sociedad española ha logrado superar viejos problemas, progresar en no pocos aspectos. La Universidad no figura en esa lista de buen desempeño: hay más universidades, más alumnos, más profesores, más recursos, más cantidad… pero no más calidad.

"Unión Europea, también en lo digital"